

DEBATE HUMANISTA CENTROAMERICANO

Recopilación periódica de columnas de opinión escritas por pensadores humanista cristianos de Centroamérica



1. Venezuela llora
Constantino Urcuyo Fournier
2. Carrera política de Araya está maltrecha
Sergio Araya Alvarado
5. Se ha perdido el acercamiento con la población y sus necesidades
Rodolfo Parker
8. Senderos divergentes
Marco Vinicio Cerezo Blandón

9. Gobierno: libertad y autoridad
Benjamín Santos
10. Nuestra mejor divisa de exportación
Erick Ramírez
11. El plan en que no podemos caer
Carlos Eduardo Rubio
12. Las cosas son como son
Marcos Villasmi
14. Violencia y Diálogo
Sadio Garavini di Turno

DEBATE HUMANISTA CENTROAMERICANO es una recopilación periódica de columnas de opinión escritas por pensadores y dirigentes políticos de inspiración humanista cristiana de los países de Centroamérica, así como de otras latitudes, publicadas por distintos medios de comunicación de sus respectivos países.

Boletín electrónico editado por el **Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP)**, con el apoyo de la **Fundación Konrad Adenauer** de la República Federal de Alemania.

8ª. Calle 0-32, zona 9, Ciudad de Guatemala, Centroamérica. www.incep.org

VENEZUELA LLORA

Constantino Urcuyo Fournier

Sociólogo, pensador humanista cristiano, columnista de prensa y miembro de la Asamblea General de la Fundación Centroamericana de Estudios Políticos (FUNCEP)



El sistema venezolano colapsó por culpa de políticos corruptos, de poderes mediáticos antipolíticos y por la expresión de malestares legítimos contra la mala administración y concentración de la riqueza.

La Primera Guerra Mundial y el zarismo opresor hicieron posible la toma del Palacio de Invierno por Lenin y los suyos, apoyados por cañonazos del crucero Aurora. Luego vino la larga noche estalinista del Gulag.

El retardo y la opresión imperialista lograron que la guerra de guerrillas llevara a Mao al poder. Los millones de muertos del Gran Paso Adelante y la Revolución Cultural hicieron que Deng Xiaoping optara por el mercado, aunque con autoritarismo político.

Fidel, con medallita de la Virgen de la Caridad del Cobre colgando del cuello, transformó el foco guerrillero en modelo

para una generación de latinoamericanos e instauró la dictadura del militarismo.

Los terceristas nicaragüenses aplicaron el castrismo contra una dictadura oprobiosa y luego se transformaron en dictadura familiar.

La revolución bolivariana fue un proceso lento, sin paroxismos militares, fundada en el descontento y en la toma silenciosa del Ejército.

Desde el gobierno, los chavistas han venido ampliando su poder, creando un Estado paralelo con su teoría de la Democracia Comunal. También han eliminado la división de poderes, apéndices del caudillo y de su delfín.

Las muertes de estudiantes son la consecuencia natural de un régimen que divide al país en fascistas y buenos revolucionarios. El autoritarismo surge de quienes se consideran ungidos por la Historia para dirigir.

La persecución de los opositores nace del desmantelamiento de la división de poderes y de una constitución autoritaria, aprobada en un gran espasmo plebiscitario.

Los lobos se han quitado sus pieles de oveja y han comenzado a expresarse, no con los cantos de sirena del socialismo igualitario, sino con las voces de las ametralladoras.

¿Aprenderemos?

El Financiero, 22 de febrero de 2014

CARRERA POLÍTICA DE ARAYA ESTÁ MALTRECHA

Sergio Araya Alvarado

Político humanista cristiano. Coordinador de Proyectos del Área Política de la Fundación Konrad Adenauer en Costa Rica

La carrera de Johnny Araya Monge, candidato presidencial del Partido Liberación Nacional (PLN), se avizora "maltrecha", declaró a *Elpais.cr*, Sergio Araya Alvarado, politólogo y coordinador de Proyectos del Área Política de la Fundación Konrad Adenauer en Costa Rica.

La apreciación del experto obedece a que Araya renunció a continuar participando en la campaña electoral, con miras a las votaciones del próximo 6 de abril; situación que el analista considera como una "mala" señal para la ciudadanía, y sobre todo, "para los jóvenes".

Además, el politólogo manifestó que este hecho es atípico y propio de las democracias menos consolidadas. Incluso señaló que, en otros países, esto pudo haber degenerado en un conflicto de incalculables consecuencias.

A continuación ofrecemos la entrevista con Araya Alvarado:

¿Desde el Instituto cómo analizan el anuncio que hizo Araya de su retiro en la campaña electoral?

La Fundación Konrad Adenauer (KAS) es respetuosa de los asuntos internos de cada país. Nuestro objetivo es coadyuvar al fortalecimiento de la institucionalidad democrática en los países donde sostenemos relaciones de cooperación.

Ahora bien, desde la perspectiva del sistema democrático deviene en algo inusual, que de cara a una segunda ronda electoral, un candidato a la Presidencia decida no seguir activamente haciendo campaña, máxime si se considera que la legislación vigente no permite la renuncia y obliga a culminar el proceso con la celebración de la elección en la fecha estipulada.

¿Y cómo se define ese comportamiento?

Desde ese marco, no es un comportamiento previsible y evidentemente no abona al fortalecimiento de la democracia del país. Dicho esto, sin embargo, se mostró que el sistema democrático costarricense es sólido maduro y blindado contra eventualidades o acontecimientos de este tipo, dado que pese a lo inusual de la situación, el país se mantiene en calma y el órgano electoral sigue adelante, organizando el proceso. No hay signos de desestabilización política o crispación social.

¿Por qué considera que no abona a la democracia del país esa situación?

Porque el peso político de quien termine ganando, medido en la cantidad de votantes que le apoyen con su sufragio, será posiblemente pequeño, dado que es previsible un mayor abstencionismo. Fenómeno que de por sí es normal en segundas vueltas, pero que aunado a la decisión de un candidato de ser pasivo incidirá para que se incremente aún más

¿Ese abstencionismo que vaticina a cuál de los dos candidatos podrá afectar más?

Afectará a ambos en términos del número de votantes que logren llevar a las urnas, pero afectará más al que gane, porque limita su legitimidad de mandato, es decir, si bien su elección es totalmente legítima y legal, comenzará con un "capital político" medido en votos, pequeño técnicamente.

¿Y en el tema de los recursos?

Suponemos que afectará la cantidad de recursos que podrían recibir, por cuanto, al menos en el caso del PLN, que de por sí había gastado una buena parte del potencial aporte del Estado en la primera ronda, es de suponer, reitero, que no gastarán mucho de cara a la segunda ronda.

En el caso del Partido Acción Ciudadana (PAC), es previsible que parte de lo que pretendían efectuar en el marco de una campaña normal, se minimizará o del todo suprimirá. Por ejemplo, imagino que la pauta publicitaria ya no será utilizada en la cantidad y duración originalmente proyectada.

¿Eso es bueno para el país en términos financieros?

Digamos que el dinero ahorrado volverá a las arcas del Estado, igual se volverán a presupuestar todos los rubros, y sí podría implicar que del aporte estatal al que tienen derecho por la votación obtenida, accedan a una cantidad menor.

Además, dependerá también de la calidad de la liquidación que presenten los partidos ante el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), porque si no cumplen con lo estipulado en el Código Electoral y el respectivo reglamento, aunque



potencialmente tengan derecho a un monto determinado, bien podría suceder que no lo puedan cobrar.

Araya renunció a la campaña. ¿Considera que si la Constitución lo permitiera también lo habría hecho a su candidatura?

Es difícil suponer algo que formalmente no se puede concluir, dado que la legislación claramente establece lo que se puede y lo que no se puede hacer y tendría que tener certeza de lo que pasó por su mente al momento de adoptar la decisión que asumió, pero especulando un poco, empleando parte de los argumentos que esgrimió el día que hizo el anuncio, es de suponer que sí hubiere renunciado. Como él mismo señaló: "facilitaré al electo por la voluntad mayoritaria del pueblo, el proceso de transición".

Y agréguele el llamado que hizo a su partido de ser una oposición responsable.

Para uno como comunicador le es difícil hablar de Araya como candidato cuando renunció a la campaña. ¿Para ustedes los analistas políticos sucede lo mismo?

Técnicamente podría concluirse que no renunció porque justamente existe el impedimento constitucional, pero si es una figura compleja e inusual. Es un candidato pasivo como lo defino yo.

¿Afecta esto a la democracia del país?

Es algo completamente atípico, propio de democracias menos consolidadas y da una mala señal a la ciudadanía, especialmente a la más joven, porque transmite la idea de que cuando las cosas se ponen cuesta arriba, lo mejor es abandonar la lucha.

La expresión más clara la dio un dirigente del propio PLN, Fernando Berrocal que dijo: "Es como si un General hubiere dejado a un ejército de más de 600.000 soldados en plena batalla y decide irse de la contienda".

Pero reitero que este inusual hecho mostró que el sistema institucional está blindado y pudo sortearlo de forma adecuada.

¿Qué hubiera pasado en otros países donde la democracia no es tan consolidada?

En otros países esto pudo haber degenerado en un conflicto de incalculables consecuencias.

¿En violencia?

En sociedades más polarizadas y con una cultura político-democracia débil es probable que efectivamente hubiere generado algún conflicto con violencia incluida.

¿Qué factores a su consideración influyeron en la decisión que tomó Araya?

El factor económico, el agotamiento de concepto de campaña capaz de garantizar un desenlace electoral distinto al obtenido en la elección del 2 de febrero y la desmotivación y desconcierto ante un resultado en los comicios del 2 de febrero impensado, aún en los escenarios más negativos proyectados por sus asesores.

¿Y la última encuesta de la UCR?

Factor que pudo precipitar la decisión.

Si en la primera ronda la ventaja no fue tanta, ¿Qué provocó que para la segunda vuelta la ventaja se ampliara tanto a favor del PAC, según la encuesta de la UCR?

En primer lugar, la posible desmotivación del electorado que votó por Johnny y que se sumaría al abstencionismo. Y en segundo lugar, la capacidad de Luis Guillermo Solís de atraer a más segmentos del electorado que votó por las otras once opciones que hubo en la segunda ronda.

Sin embargo, la posición de varios líderes y candidatos de esos partidos es de no dar un eventual apoyo a ninguno de los dos candidatos.

Es que una cosa es lo que se planteen los líderes de un partido y otra muy distinta lo que hagan los electores, máxime en un caso como el costarricense, donde cada vez se observa una mayor autonomía en el comportamiento electoral de la gente.

No es igual la influencia que un líder partidario pueda tener sobre sus diputados. Por ejemplo, que la influencia que pueda realmente ejercer sobre un electorado con el que solamente tiene ligamen cada cuatro años, en el marco de una elección.

¿A su consideración ganó más el orgullo de Araya de que el costarricense recuerde que se retiró, a enfrentar una derrota contundente en esta segunda vuelta?

Más que eso, me parece que hubo factores que no podemos ubicar con precisión, que debieron hacerlo tomar una decisión que, a todas luces, lo deja muy mal parado como líder político.

El costo pagado en términos de su vigencia como líder partidario y de estatura nacional es muy alto, como para concluir que el temor de una derrota de grandes magnitudes podría haberle hecho adoptar una decisión de tal impacto.

¿Es precipitado decir que la carrera política de Araya se vino de picada?

En política pueden resucitar los muertos, pero en lo inmediato sí se avizora que su carrera política está sumamente maltrecha.

Derivado de estos acontecimientos, la posible elección de Miguel Gutiérrez Saxe como Defensor de los Habitantes se cayó, dado que los diputados de la propia bancada actual del PLN ya no se sienten convocados a apoyar una candidatura que fue promovida directamente por el entonces candidato activo del partido.

El Comité Político del PLN y otros integrantes hablan de seguir la contienda. ¿Cómo se sigue una lucha cuando renuncia a la campaña el propio candidato a la Presidencia y la candidata a la Vicepresidencia?

Ellos entraron en una situación pasiva, pero efectivamente es complejo. En todo caso imagino que invocarán el espíritu partidista para procurar movilizar a un electorado que aún es incondicional a la agrupación. De ahí el uso de símbolos que tocan esa fibra liberacionista, como haber ido a hacer un homenaje en la tumba del fundador José Figueres Ferrer. Pero ciertamente habrá que ver cuán efectivo es esa estrategia, y además hay que tener presente que ese voto duro ha ido disminuyendo con el devenir de los años.

¿Esta situación cuánto puede afectarle al PLN de cara a las elecciones del 2018?

Podría incidir en que el proceso de restructuración al que deberá someterse pueda no estar listo para esa elección.

Desde el análisis político que ustedes hacen, ¿aún Araya tiene alguna posibilidad de salir electo?

Lo veo totalmente improbable, justificado en la desmotivación en el electorado que le apoyó en la primera ronda y en el compromiso del electorado de Luis Guillermo Solís de respaldarle con su voto el 6 de abril, para mitigar el efecto del problema del mandato recibido y que antes aludí.

¿Ante este tipo de situaciones no debería de pasar el tercer lugar a disputar como corresponde en un país democrático la segunda ronda?

No, porque la legislación no lo contempla, en todo caso sería irrespetuoso para el electorado que votó por esa segunda opción. Acá la prioridad la tiene el soberano y no los candidatos.

Pero los soberanos votan o deberían votar por un candidato, no por un partido. ¿No lo considera así?

En realidad, el sistema nuestro está cimentado en los partidos políticos, por cuanto son exclusivos para acceder a los cargos de representación política. De hecho se vota por una fórmula conformada por tres candidatos, aunque en la práctica, la figura del candidato sobresale de la del partido.

Es una inconsistencia que demanda análisis y búsqueda de salida que contribuyan a reforzar esta situación que se da de hecho, o bien que busque recuperar el protagonismo que la figura del partido político posee en la legislación formal.

El País, 19 de marzo de 2014

SE HA PERDIDO EL ACERCAMIENTO CON LA POBLACIÓN Y SUS NECESIDADES

Rodolfo Parker

Secretario general del Partido Demócrata Cristiano (PDC) de El Salvador



Rodolfo Parker, secretario general del Partido Demócrata Cristiano (PDC) y uno de los más experimentados políticos del país, afirmó que existe una crisis de representatividad debido a que se ha perdido el acercamiento con la población y sus necesidades. El dirigente pedecista aseguró que hay una pérdida de valores en la sociedad salvadoreña lo que podría revivir el conflicto social que fue derrotado en el pasado conflicto armado, por lo que es urgente un pacto nacional por la unificación de todos los sectores para lograr el bien común.

¿Cómo ve el panorama político de cara a la segunda vuelta presidencial?

Francamente el tema de las encuestas en un proceso donde los plazos son tan cortos puede ser perjudiciales para el partido que obtiene los altos bajos, pero yo soy un demócrata y creo en la democracia, creo en la inteligencia de las personas y los respeto como individuos, no solamente porque los mandan o doctrinan, sino porque soy un democracia convencido por formación y por convicción.

Cualquier cosa puede pasar en un evento electoral y no se trata de equiparlos con los partidos de fútbol, se trata que las democracias sean las sumas de las inteligencias libres de hombre y mujeres libres que toman su determinación el día de la elección.

¿Incide las campañas electorales? Sí, sin lugar a dudas, pero todo lo que está pasando no solamente en el contexto nacional e internacional puede llevar a las personas a tomar su propia decisión.

Me duele como Rodolfo Parker y como secretario general de mi partido Demócrata Cristiano que se instrumentalice la pobreza, la necesidad de la gente, de los grupos y personas más vulnerables del país para llevarlos de una forma contaminada a votar por una opción en particular.

Que se aproveche de la pobreza de la gente a través de ofrecimientos, de regalías y que toda la vida le ofrecen cosas para condicionar su voto. Me molesta, me indigna y lo tengo que decir.

Partiendo de una convicción que aquí se desdibuja que en algún momento y en determinadas circunstancias grupos, personas, sectores necesitan que se les tienda una mano y eso puede ser por vía del subsidio directo o subsidios indirectos y eso es legítimo, correcto y necesario.

Pero que los partidos políticos vengan a perfilar ofrecimientos por obtener votos y comprar conciencia que esos beneficios van a ser de por vida es un insulto a la dignidad de la persona humana.

Se puede dar el sostén por momentos determinados mientras la necesidad existe pero no mantener el "status quo" de la persona en pobreza y una forma de mantenerlos ahí es darle regalos toda la vida.

¿Se refiere al partido ARENA con su cambio de postura en cuanto a los programas sociales?

Me estoy refiriendo de los distintos partidos políticos, -no fue el caso de UNIDAD-, y no voy a hacer citas específicas, pero pretender comprar conciencias a través de cosas que dibujan como regalías y como programas sociales es una falta de conciencia y es una ofensa para el pueblo que queremos representar.

¿Los programas sociales deben ser temporales entonces y no permanentes?

Solo cuando haya necesidades especiales. Las personas por su dignidad gustan disfrutar del fruto legítimo de su esfuerzo. No buscan que les estén regalando y eso va en contra de la dignidad, pero sí hay momentos en que la gente necesita que se le brinde una mano y hay que levantarlo.

Aquí están comenzando a confundir valores y crear antivalores. Quien manda por más tiempo es quien tiene mayor oportunidad de tener herencia popular y eso es incorrecto. Se está tergiversando las convenciones sociales que son a través de las cuales se van manteniendo los valores. Las cosas van caminando al revés.

¿Están siendo instrumentalizados los programas sociales para obtener fines electorales?

Los programas sociales están siendo instrumentalizados para comprar votos y eso es inmoral, incorrecto y me duele por la gente nuestra muy necesitada. Están jugando con la necesidad de la gente, la están engañando y están instrumentalizando seres humanos.

Entonces ¿a quién favorecen los programas sociales?

No favorecen al país, no favorece al ser humano, no favorece a la democracia, no favorece al sistema ni a la maduración de la cultura. No favorece nada.

En cuanto a los partidos yo no sé a quienes va a favorecer los programas sociales, pero sé que están escupiendo para arriba y si los partidos tienen una visión más allá de sus intereses partidistas, -el deber ser-, pues tampoco les está favoreciendo a ellos.

Al final se puede estar favoreciendo el apetito de grupos de poder que se encargan de instrumentalizar a los mismos partidos políticos de los que forman parte para obtener determinados beneficios y vivir y seguir viviendo de la política como lo que son: unos verdaderos sinvergüenzas.

¿Cómo ve a la derecha de cara a la segunda vuelta presidencial? ¿Está dividida?

El problema central no es la salubridad de la izquierda o la derecha en el país. El problema que veo es que se pueda reabrir un conflicto que ya estaba cerrado desde los Acuerdos de Paz; es decir, durante el conflicto armado había obviamente una confrontación ideológica, política, pero también social.

Con la firma de los Acuerdos de Paz la confrontación social se detuvo y permitió que ésta menguara y se fuera desvaneciendo aunque existiera la confrontación ideológica, pero ahorita el problema no es de izquierda o derecha. El problema es que el conflicto social se está reabriendo y eso está a la vista.

El país se está dividiendo con base a un conflicto social y eso es grave para derechas a izquierdas y al final se cosechará lo que hoy se está sembrando.

¿Hay algún líder en la izquierda o la derecha que pueda evitar este conflicto social que menciona?

Aquí las cosas tendrán que verse como la argolla de una cadena y que cada argolla tiene un significado muy importante y la cadena será tan fuerte como cada una de sus argollas y no habrá pequeños o grandes. Nos unimos todos o el país va a perder viabilidad y eso en perjuicio de las nuevas generaciones, más allá que hay grupos vulnerables socialmente...estamos hablando de un tema generacional.

Estaremos heredando a nuestros hijos el peor país de la región centroamericana y eso hay que verlo como un tema muy grave, las cosas no están nada bien, todo está destartado y hay que unir las piezas para colocarlas en el mismo tablero.

¿Considera que existe algún político que pueda liderar este proceso?

Este proceso necesita más que un líder o liderazgos individuales. Se requiere de conciencia social y está claro que cada personas que ejerce una labor gerencial tiene que trascender y no quedarse como en el sistema feudal donde cada quien hacía su propio feudo y se dedicaba a legislar con sus propias ideas en perjuicio de los demás.

Aquí ya no es época de feudos. El liderazgo ha sido confundido y se construye en capilla propia y todo lo que está afuera no vale. Se tiene que trascender de un liderazgo que va quedando atrás y se tienen que buscar, - por primera vez en la historia del país-, el reconocimiento de lo que significó los Acuerdos de Paz y tener una visión nacional. Una visión nacional trasciende a los liderazgos individuales.

¿Tony Saca podría ser parte de esa cadena para evitar un conflicto social?

Tony Saca está llamado a eso y no me cabe duda que tiene un sentimiento en esa dirección. Hay muchas personas de tres generaciones que venimos desde la guerra y esas mismas tres generaciones han participado en la construcción de la paz.

Las mismas tres generaciones estamos comprometidos por el mal legado que le estamos dejando a las nuevas generaciones y eso no tiene ninguna justificación y hay que hacer una única culpa y determinar qué es lo que no hemos hecho bien.

¿Qué tan necesario es despolarizar al país para lograr la armonía social?

Si el país no se despolariza va a ser imposible que concurren voluntades para trabajar un proyecto de país. Si se sigue el

proceso de polarización como ahorita está no tendremos una plataforma de lanzamiento del país y cada quien continuará halando para su propio lado y estirando la pita hasta ya no poder.

¿Esa armonía social implica la unión también de la derecha?

Se deben unir pero sin perder sus valores, principios y dejar sus propias ideas. Esto es como las piedras que van en el río y se van puliendo al chocar unas con otras y son mejores.

La democracia se trata de que las ideas choquen, pero no para mantenerse una contra la otra. Que choquen, que se enfrenten y de ese enfrentamiento de ideas surjan otras mejores para guardar el equilibrio y la armonía.

¿Qué se necesita para que las ideas contrarias choquen y se pulan en beneficio de El Salvador?

Se necesita que cada quien renuncie a paradigmas propios, -no me refiero a valores y principios-, se necesita muchas responsabilidades, capacidad de renunciar a lo que uno cree que es verdad.

¿Cómo se podría lograr un pacto social con una derecha dividida?

Es bueno que exista la derecha como la izquierda y en todo país civilizado existen ambas partes. Que los partidos políticos no han sido capaces de asumir el rol desde los Acuerdos de Paz y que estábamos llamados a asumir...es una verdad.

La división de la derecha ha ido alejándonos de la civilidad de la población hacia los partidos políticos en el ejercicio de la democracia y el problema es más profundo porque se puede estar llegando a que el criterio de la multitud sustituya la

governabilidad democrática y esto lo estamos viendo no solamente en El Salvador, lo estamos viendo en países como Chile y España.

Hay que recuperar la credibilidad de las instituciones frente y de cara a la población. Se ha perdido el acercamiento a la población y se tiene que conocer cómo está viviendo el día a día la familia. Tenemos que recuperar la cercanía con la gente. Más que izquierda y derecha es la falta de credibilidad entre los representantes y los representados.

En la Democracia Cristiana no tenemos problemas que exista la izquierda, incluso da equilibrio democrático, y hasta se dice que somos izquierda en lo social y derecha en lo económico, pero nos autodefinimos como personas más doctrinarias que ideológicas, pero humanistas; es decir, nuestro compromiso es con la felicidad de la gente y eso pasa porque se les reconozca su libertad, se les garantice su seguridad y todo lo que tiene que ver con la naturaleza humana.

¿Ese bien común se pone en riesgo con las elecciones del próximo 9 de marzo?

Sí. Está en riesgo el bien común porque lamentablemente aquí unos que afirmaron que habría un choque de trenes y así están pasando, pero el bloque de UNIDAD lo trató de evitar. Lo que se estaría viendo es un sistema contra otro sistema y esto sí es grave para los intereses del país.

En el caso del PDC hemos dicho que ya no es la opción propia que va a participar en el próximo proceso electoral que se define el 9 de marzo, pero el llamado que hemos hecho es no solamente a nuestra militancia sino a la población en general para que vayan a votar. Hay que ir a votar por la opción que más se acerque a nuestro ideario y a nuestra doctrina.

El Mundo, 27 de febrero de 2014

SENDEROS DIVERGENTES

Marco Vinicio Cerezo Blandón

Ex candidato presidencial (2007) del partido Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG)



Huyendo de los titulares y de la coyuntura, encontré hace algunas noches un valioso estudio de economía comparativa que me recordó lo esencial: el documento *Senderos Divergentes: Comparando un siglo de desarrollo económico en América Latina y Escandinavia*,

identifica y enumera las principales “lecciones para el desarrollo” de América Latina –con la perspectiva de un siglo de estadísticas y a la luz del camino recorrido por estos países. En efecto, mientras que los países escandinavos pasaron a ser los más prósperos del planeta, algunos de los latinoamericanos se mantuvieron entre los más desiguales, inestables y violentos del mundo. El estudio parte de una constatación inicial: El incremento de los ingresos per cápita en los países escandinavos se alcanzó con tasas de crecimiento poblacional casi cinco veces inferiores a las de América Latina. Para que esto ocurra –y todos los estudios lo confirman– se requiere de importantes inversiones en la defensa de los derechos, la educación y la salud de las mujeres.

Enseguida, el documento enumera seis “Lecciones para el desarrollo” de Latinoamérica.

“Primera Lección”: “lo que fundamentó la transformación de Escandinavia hacia sociedades modernas y prósperas fueron las reformas agrarias” que se realizaron a lo largo de casi cien años en toda la región. Estas reformas promovieron “una más eficiente e intensiva utilización de la tierra” a través del establecimiento de “pequeñas y medianas granjas privadas”.

Los ingresos adicionales producidos por la dinamización del sector agrícola “incrementaron la propensión a invertir e innovar” y fomentaron una distribución más amplia de la riqueza, “dando lugar a un mercado doméstico para bienes de consumo, creando así las bases de la industrialización”.

“Segunda Lección”: un elemento del éxito de Escandinavia fue sin lugar a dudas el “alto nivel de educación de su población”. Desde el siglo 19 estos países invirtieron enormes recursos para derrotar el analfabetismo y brindar educación superior. La formación permanente de los adultos –con amplias oportunidades de capacitación técnica garantizadas por los gobiernos– fomentó la movilidad laboral, contribuyó a disminuir el desempleo y fomentó la productividad.

“Tercera Lección”: Todos los países escandinavos utilizaron sus recursos naturales para construir las bases de una industrialización local con amplias ventajas comparativas, mientras que los países de América Latina no superaron el modelo extractivista. En Escandinavia, los productos primarios de la agricultura, de los bosques y de las actividades extractivas fueron la base para el desarrollo lento y gradual de industrias competitivas, que aportaban cada vez más valor agregado a sus productos finales. Esta enorme diferencia se explica por “el control por firmas extranjeras de casi todas las exportaciones de recursos naturales” en América Latina, las cuales “remitían sus substanciales ganancias hacia afuera”.

“Cuarta Lección”: Las economías escandinavas se mantuvieron abiertas y utilizaron las exportaciones como el principal motor de su crecimiento. A diferencia de nosotros, sin embargo, esta política comercial fue acompañada de una política industrial que incluía difusión técnica, capacitación gratuita, incentivos fiscales (con impuestos que castigan fuertemente la distribución de dividendos y favorecen la inversión), políticas antimonopolios, y apoyo a cambios estructurales planificados (abandono de industrias en decadencia y apoyo a las emergentes).

“Quinta Lección”: La importación de tecnología solo es posible gracias a una fuerza laboral altamente educada y capacitada.

Finalmente, “Sexta Lección es contundente”: el potencial de crecimiento depende de las instituciones políticas. Un Estado que provee infraestructura, administración pública de calidad y amplios servicios sociales es indispensable para el crecimiento y la productividad. Los importantes impuestos a los ingresos y al consumo personal en los países escandinavos les permitieron garantizar una amplia provisión de servicios públicos gratuitos (educación, salud, seguridad) y una “redistribución de los ingresos a gran escala” (entre el 25 y el 35 por ciento del PIB anual), indispensables para fortalecer el mercado interno y la productividad. Finalmente, la construcción sistemática de consensos entre el sector laboral, patronal y el Gobierno, creó la estabilidad requerida para un desarrollo de largo plazo. En América Latina –señala el estudio– “las políticas han oscilado entre programas radicales para la redistribución del ingreso y esfuerzos agresivos para restaurar las políticas conservadoras y mantener el statu quo”, un juego de suma cero impuesto por las enormes disparidades sociales y la polarización política. Podemos pensar y decir lo que queramos, pero esto es lo que nos dicen cien años de estadísticas económicas.

GOBIERNO: LIBERTAD Y AUTORIDAD

Benjamín Santos

Miembro de la comisión política del Partido Demócrata Cristiano de Honduras (PDCH)

El primer objetivo de todo gobierno es un difícil equilibrio entre la libertad y la autoridad del cual depende el orden sin el cual nada es posible. Todos los gobiernos de la historia que han llevado a sus pueblos al caos han caído bien por un exceso de libertad individual que los llevó al desorden o por un exceso de autoridad mediante el abuso de la fuerza para recuperar el orden que se había perdido. Ese equilibrio más las satisfacción de las necesidades básicas del pueblo es el secreto de todo sistema estable de gobierno. En el grupo familiar, donde la autoridad tiene unas características especiales por la naturaleza misma del vínculo de consanguinidad y afinidad, la fórmula es amor y rigor.

El equilibrio antes aludido es tan importante que sirve de base a la clasificación de los sistemas políticos: autoritarios, si el orden descansa en el miedo a la autoridad por el abuso que la misma hace de la fuerza o democráticos en los cuales el orden depende del uso responsable de la libertad por parte de los ciudadanos y el uso moderado de la fuerza por parte del gobierno, situación que requiere un cierto nivel de cultura política por parte de ambos elementos de la relación política así como una razonable satisfacción de las necesidades humanas empezando por un trabajo estable y digno.

¿Qué pasa en Venezuela? Después del liderazgo carismático de Chávez, que por definición tenía una alta capacidad de aglutinación en torno de proyectos e ideas bastante ideologizados, la gente se despertó y empezó la lectura de la propia realidad más allá de lo ideológico. Ante el reclamo popular el gobierno de Maduro con su bajo liderazgo y frente a una oposición que negaba legitimidad al proceso electoral, ha usado y abusado de la fuerza para restablecer el orden, propósito que todavía no ha logrado. La experiencia histórica nos dice que al final, después de un derrame innecesario de sangre, está siempre la caída del gobierno. La única posibilidad es un acuerdo entre gobierno y oposición si la credibilidad mutua no se ha deteriorado totalmente.

En Honduras ya se ha empezado asociar el gobierno recién instalado del Partido Nacional con el gobierno del general Carías. No sé si la comparación le agrada al presidente Hernández o no. En realidad la comparación es insostenible.

En lo único que es posible alguna comparación entre ambos gobiernos, el de 1933-1948 de Carías, y el del 2014 de Hernández, es que ambos han asumido el poder en una situación de desorden y que, como medida inevitable, se impone la necesidad de hacer uso de la autoridad a fin de imponer límites al abuso de la libertad. En lo demás es imposible querer que el Presidente Hernández se convierta en un Carías del siglo 21. Cuando gobernó su general, Honduras tenía menos de dos millones de habitantes en una país totalmente incomunicado, la sociedad civil carecía de toda organización, el presupuesto nacional era de 10 millones de lempiras, los únicos medios de comunicación se reducían al Cronista y en 1948 diario. La mayoría de la población era analfabeta y, muy importante, la protección y respeto a los derechos humanos ni se conocía ya que las dictaduras de la época tenían el campo libre para reprimir cualquier intento de crítica u oposición.



En el siglo 21 el contexto nacional e internacional es totalmente distinto. La población ha aumentado, el analfabetismo ha disminuido, la sociedad civil tiene una mejor organización, los partidos políticos ya no son grupos en torno de un caudillo en aquellos tiempos, Honduras se ha integrado a la Comunidad Internacional y ha sumido la agenda de la misma: democracia, respeto a los derechos humanos, el desarrollo entendido como el mejoramiento de la calidad de vida de la población, protección del medio ambiente. Los estados ya no son islas en las cuales se puede hacer lo que se quiera sin ninguna repercusión externa.

¿Autoridad o libertad? Ambos términos no son excluyentes, sino complementarios. Si este gobierno encuentra el equilibrio entre ambos, tendrá pavimentado el camino para realizar sus proyectos por Honduras.

La Tribuna, 15 de marzo de 2014

NUESTRA MEJOR DIVISA DE EXPORTACIÓN

Erick Ramírez

Dirigente histórico socialcristiano nicaragüense, presidente de la Fundación “Orlando Robleto Gallo”

Cuenta una anécdota que muchos consideran basada en un hecho real que en cierta ocasión la organización terrorista Hammas decidió mandar un regalo al presidente de Israel, por lo que le hicieron llegar una muy adornada caja con una nota adjunta.

El Presidente israelí abrió la caja y observó que el contenido era un trozo de heces fecales. Enseguida abrió la nota, que decía: “Para usted y para el valiente pueblo de Israel”.

Luego, el Presidente israelí, envió después a Hammas un paquete de regalo muy bien arreglado y por supuesto, con una nota.

Los líderes de Hammas sorprendidos con el obsequio abrieron la caja con sumo cuidado, pensando que quizás podía ser una bomba.

Perplejos comprobaron que la caja regalo contenía un “chip” de recarga solar y memoria de 1800 Tera, con imagen en holograma 3D, adaptable a cualquier PC, móvil o tableta. En otras palabras, el más avanzado invento tecnológico desarrollado en Israel.

El mensaje que portaba el regalo, escrito por el Presidente de Israel, decía: “¡Cada pueblo da lo mejor que produce!”

Hubiera sido ideal que los nicas al igual que el pueblo israelí pudiéramos haber enviado al mundo un regalo, bien empacado y delicadamente adornado, que reflejara lo mejor de nuestra producción criolla: un sistema político democrático fundamentado en la voluntad del pueblo y un desarrollo económico sostenible.

Pero, al igual que lo que se dice de Hammas estamos dando lo mejor que tenemos: un sistema político sucio, dictatorial con fundamento en una dinastía familiar. Orgullosamente hemos producido atraso y estancamiento en lugar de progreso y bienestar. Hemos concentrado poder en una familia en lugar de darlo al pueblo, origen y esencia de la democracia. Hemos

producido otra reforma a la Constitución Política para beneficiar a una minoría en detrimento de la gran mayoría.

Se han tejido un sinfín de maniobras para hacer creer que somos la octava maravilla del planeta en democracia, seguridad, viveza internacional, desarrollo económico, modelo corporativo, relación con las Iglesias (el Vaticano y Lutero incluidos) y un sinfín de logros que no alcanzan ni en los pergaminos del Mar Muerto.



La pregunta obligada es si esto no es más que estiércol político, lo mejor que podemos producir, para enseñarlo, igual que los Hammas, como nuestra mejor divisa de exportación.

En lugar de haber aprendido las duras lecciones de nuestra historia y extraer lecciones útiles para el bienestar nacional, hemos escogido el camino de la podredumbre que solo puede conducir al estercolero y al fracaso.

El camino fácil de la conveniencia política, la trampa a la vuelta de la esquina, el engaño como moneda corriente y la fábrica de testaferreros políticos que se disfrazan como esfuerzos corporativos es el pan nuestro de cada día. Hemos persistido en seguir las viejas mañas de las maniobras políticas ajustadas a conveniencia que al final solo conducen a sistemas dictatoriales, unipersonales, familiares y dictatoriales y lo peor es que se quiere proyectar como un modelo político cercano a la octava maravilla del mundo.

Pero hasta ahí nomás, la tubería al final solo arroja los desperdicios de una sociedad machacada por las ambiciones de turno y al igual que los revolucionarios del Medio Oriente no nos queda más que ofender las tripas diseminadas como si de un jugoso filete se tratara.

La Prensa, 22 de febrero de 2014

EL PLAN EN QUE NO PODEMOS CAER

Carlos Eduardo Rubio

Abogado, Subsecretario Nacional del Partido Popular (PP) de Panamá



Existe un plan perverso para alejar a los buenos panameños de sus funciones como ciudadanos. Como ciudadanos, todos estamos en el deber de luchar por un país con transparencia, rendición de cuentas, respeto a las libertades, derechos humanos y lo que quisiera resaltar en este artículo, la participación fiscalizadora con el fin de tener una democracia liberal y republicana que frene los abusos del poder.

Martin Luther King manifestó que 'No me duelen los actos de la gente mala, sino la indiferencia de la gente buena', y a muchos nos duele que hay ciudadanos que están cayendo en este plan perverso para que la gente buena no se involucre en la cosa pública, que dicho sea de paso, es la que nos llevará hacia el Primer Mundo, con desarrollo, felicidad y justicia social, o nos estancará en el Tercer Mundo, en un país que aunque tiene crecimiento económico: 'Roban, pero hacen'.

Este plan, orquestado por quienes detentan el poder político y/o económico, en primer lugar, consiste en, mediante actos de deslealtad, transfuguismo, corrupción, pero sobre todo chabacanería, ensuciar lo más posible una actividad tan noble (en su esencia) como es la política. Así logran que muchos ciudadanos se alejen de ella, pero no dándose cuenta que les dejamos el camino libre a los malos, y quizás olvidan que la política no se limpia sola, sino que se limpia con la participación de la gente decente, que estoy seguro somos más.

La segunda parte consiste en actuar sin rendición de cuentas y controlar las instituciones. Consiguiendo lo primero, los buenos ciudadanos no nos enteramos de los chanchullos que hacen; y con lo segundo, quitan la esperanza para presentar las denuncias, quejas y en fin, lograr que no ejerzan sus derechos, pues dicen los que cayeron en el juego que 'nada va a pasar'. La tercera parte es atraer el voto mediante propuestas populistas lo cual es simplemente: 'Pan para hoy, y hambre para mañana'. Me di cuenta del plan y decidí pasar de la crítica a la acción. Por lo anterior, denuncié a la contralora por una fiesta cuyos 200 mil dólares serviría para mucho si se enfoca en el pueblo; al fiscal electoral por rehusarse a hacer su trabajo en evitar los delitos electorales; o a Sergio Gálvez, diputado oficialista y Presidente de la Asamblea Nacional, por utilizar los recursos del Estado para promocionar su candidatura.

El Siglo, 18 de marzo de 2014

OTROS PUNTOS DE VISTA

Las cosas son como son

Marcos Villasmil

Político y pensador humanista cristiano venezolano, Ex Secretario General de la Juventud Demócrata Cristiana de América (JUDCA)

Esta es una premisa cardinal de la política. Por ello la importancia de la noción del cambio, central a toda ideología política, bien sea para impulsarlo, o para retrasarlo y detenerlo. La política democrática usa una metodología de cambio centrada en el respeto a los derechos humanos, a la diversidad de opiniones, a la consideración de la visión distinta, al esencial derecho de protesta contra toda injusticia.

Por el contrario, un hecho fundamental de la acción del desgobierno chavista en estos quince años ha sido el desprecio por lo plural, el odio hacia lo distinto, y querer que la realidad se adapte como sea a sus deseos, y no al revés. En materia económica hay múltiples ejemplos, primero por parte del difunto, y luego, aumentados, por el ilegítimo. Ellos son así, y no van a cambiar.

Del lado opositor es evidente que los dirigentes partidistas han sido sorprendidos por el vigor y denuedo de la protesta del movimiento estudiantil, al cual se han unido luego ciudadanos de todo tipo y clase. Los políticos se han montado en el inmenso autobús de la protesta como han podido. Al momento de escribir esta nota, Maduro, mientras mantiene la represión militar y paramilitar sin escatimar violencia, y ensalzando a los represores, es decir los colectivos y la Guardia Nacional, vuelve con sus engaños y triquiñuelas, a hablar de paz, reconciliación y diálogo. La respuesta del alcalde Ledezma ha sido contundente y debe ser apoyada por todos: *“Se ha llamado a un diálogo. Pero el diálogo no es un espectáculo. No puede formar parte de un teatro televisado del gobierno. No puede formar parte de las relaciones desiguales y sectarias a las que nos tienen sometidos. No puede tener como intención la capitulación de la sociedad democrática.”*

Todavía la oposición partidista no ha dado respuesta a una pregunta esencial: *¿cómo se lucha contra un régimen con vocación totalitaria cuando no hay elecciones, y las que podrían producir un cambio del mismo serán si acaso en 2019?* No quisiera pensar que todavía hay alguien que cree que no, que el régimen es corrupto, incapaz, y está lleno de malandros, pero que sus intenciones no son totalitarias. ¿No basta con la omnipresente G2 cubana, o con la evidente pleitesía de Maduro ante los Castro, o incluso con las tenebrosas afirmaciones cargadas de condimentos fascistas de Maduro, Cabello, Jaua, etcétera, para darse

cuenta de lo que nos estamos jugando? *Es una terrible ironía que la protesta de los estudiantes y de la ciudadanía que los ha apoyado ha hecho más para que el mundo se entere de la vocación totalitaria del gobierno, y la influencia de la garra castrista, que una dirigencia partidista que solo a regañadientes ha tocado el problema fundamental del régimen: su vocación totalitaria.*

Una característica radical del castrismo –y, no lo olvidemos, allí es adonde nos quería llevar Chávez, y hoy lo desea Maduro- como de todo gobierno totalitario, es el encogimiento de la realidad, mediante la continua apropiación por parte del Estado del poder de decisión de cada individuo. El gobierno se mete, progresivamente, en cada uno de los intersticios que definen nuestra humanidad y nuestra ciudadanía, es decir, tanto la vida privada como la vida pública. Qué se lee, qué comemos, qué oímos, qué estudiamos, cómo nos ganamos nuestro sustento, en cuál espacio podemos movernos, y la guinda final, deseada desde Stalin a Castro, pasando por los sempiternos norcoreanos: qué pensamos y expresamos.

La palabra clave que define entonces este encogimiento, esta reducción de los espacios de decisión, este robo y expropiación de la realidad, que iniciara Chávez y a la que nos sigue llevando Maduro es *control*: control de todas las instituciones del poder y del Estado; control progresivo de todas las formas de generación de ideología, ideas y educación; la creciente presencia militar en todas las instituciones; la destrucción de la descentralización; control de las principales instituciones económicas; control de todos los mecanismos financieros de la nación; control de todos los medios de ayuda y protección social mediante las misiones; control de la sociedad civil mediante el ataque constante a instituciones básicas como la familia, las iglesias, las universidades, los sindicatos, las organizaciones no gubernamentales. Y dicho control culmina, en su búsqueda de destrucción de todo disenso, en la *“santificación de la violencia”* (término acuñado por Emilio Gentile y Robert Mallett, en su obra sobre los totalitarismos *“La sacralización de la política”*). Los supremos sacerdotes de esa macabra liturgia de verdugos son hoy Nicolás Maduro. Para los castristas y sus secuaces, el Estado está más allá de las limitaciones morales, porque el Estado totalitario es el único productor de moralidad. *Y el supremo valor moral lo tiene la palabra del tirano.*

Nadie como Hannah Arendt para desentrañar la orfandad moral de estos siniestros personajes hoy dedicados a asesinar jóvenes indefensos. En su excepcional ensayo “*La Responsabilidad Personal bajo una Dictadura*”, la pensadora alemana nos dice: Es una falacia confundir “ser tentado” con “ser obligado” a realizar una determinada conducta. Nadie puede obligar a cometer crímenes horribles.

Tampoco será válido en el futuro el argumento de parte de un funcionario, sea civil o militar, de que “sólo seguía órdenes superiores”. Desde los juicios de Nuremberg a los criminales nazis se reconoce que toda organización demanda obediencia a sus superiores así como obediencia a las leyes del país. Asimismo, y aquí está el hecho esencial, nos recuerda James Madison, uno de los Padres Fundadores de la nación norteamericana, “*todos los gobiernos, incluso las tiranías, se basan en el consentimiento*”, y la falacia está en querer confundir obediencia con consentimiento. En asuntos políticos o morales no existe, no puede existir, la *obediencia incondicional*.

La pregunta esencial -siempre según Arendt- en casos como el que nos duele y afecta, no es ¿por qué usted obedeció? La pregunta que deberá responder, por ejemplo, la actual camarilla gobernante es ¿*Por qué ustedes apoyaron a un régimen que entre otras cosas les exigía ser verdugos de sus conciudadanos?*

Un hecho que debería quedar claro cuando se produzca el retorno de la república civil y democrática a los terrenos del

poder: quienes fueron culpables de los extremos desafueros que se han cometido y que se están cometiendo no pueden irse a su casa lisos. ¿Con qué derecho se le negaría la justicia a todos los presos políticos, a sus sufrientes familiares, a todas las víctimas de las inhumanas decisiones que todos estos verdugos han ejecutado desde las instituciones de su poder fascista? Todo ello dentro de un justo uso del derecho, de la transparencia, y de los valores republicanos. Justicia y no venganza.

Nos recuerda asimismo Arendt que los asuntos éticos y morales, sin ser necesariamente lo mismo, tienen una cierta afinidad en el hecho de que ambos presuponen el poder de emitir un juicio sobre una determinada acción.

Las razones para un castigo legal en toda sociedad se engloban en una de estas situaciones: la necesidad de la sociedad de protegerse contra el crimen; la rehabilitación del criminal; la fuerza disuasoria ante criminales potenciales; y, finalmente, la justicia retributiva. No creo sinceramente que estos señores usurpadores hoy del poder sean rehabilitables; pero las otras situaciones son perfectamente valederas.

La presente lucha encabezada por los estudiantes es una *lucha existencial*. Quien todavía no lo sepa, mejor se va enterando.

El Venezolano, 27 de febrero de 2014

VIOLENCIA Y DIÁLOGO

Sadio Garavini di Turno

Diplomático, politólogo y pensador humanista cristiano venezolano

Frente a las protestas, iniciadas por los estudiantes en contra de la inseguridad y de la gravísima crisis socioeconómica, el gobierno ha reaccionado con una represión desmedida que ha producido dos decenas de víctimas mortales, centenares de heridos y detenciones arbitrarias. La represión implica la acción conjunta y a veces coordinada de fuerzas policiales y militares con la de grupos civiles armados, cuya actuación es muy similar a las de las S.A. nazi, las Camisas Negras fascistas y las Brigadas de Respuesta Rápida (BRR) castristas. Algunos sectores minoritarios de la oposición desesperados por la situación socioeconómica y por la misma represión han optado por la llamada "guarimba", que consiste básicamente en construir barricadas en las calles e impedir el paso de vehículos. Este tipo de protesta que se da mayoritariamente en sectores de clase media es claramente contraproducente y parece que cada vez más está promovida por infiltrados del régimen y el G2 cubano, actuando básicamente desde las redes sociales. En efecto, la guarimba divide a la oposición, enfrenta a vecinos, impide el trabajo a personas de los sectores populares empleados en las urbanizaciones de clase media, pero sobretodo le sirve al gobierno para confundir a la opinión pública nacional e internacional sobre quiénes son los promotores de la violencia asesina y las causas de la escasez de productos básicos.

Frente a esta grave situación, toda la comunidad internacional, con sus diferentes matices y posiciones, ha coincidido solamente en el mensaje de llamar a un necesario diálogo entre los venezolanos. Por eso el gobierno ha reaccionado con un improvisado proceso, calificado de "conferencia de paz", en el cual el gobierno, sentado en un *presídium*, escucha y comenta los discursos de personas, algunas representativas, como las del sector empresarial, que no podían faltar para ver si logran hacerle entender al gobierno la magnitud de la crisis económica que enfrentamos. Otras en cambio no representaban a nadie. Hubo discursos inteligentes y bien intencionados, otros poco serios, el todo en el marco de una asamblea desordenada y sin agenda, que me recuerda las

interminables y casi siempre inútiles asambleas de mis años universitarios. Lo que debe entender el régimen es que el diálogo necesario debe ser con el liderazgo político, por el cual votó la mitad del pueblo en las elecciones presidenciales, que Maduro ganó con apenas el 1,5% de ventaja, según los discutibles cómputos oficiales y en el marco del más abusivo ventajismo oficial. Ese diálogo tiene unas condiciones previas

que son la liberación de los presos políticos, empezando obviamente por Leopoldo López, de los estudiantes detenidos en las manifestaciones y la selección de un mediador nacional o internacional. Requiere también de una agenda, que debería empezar por la elección con las 2/3 partes de la Asamblea Nacional, como manda la Constitución, de los rectores del CNE, de los magistrados del Tribunal Supremo, del Contralor, del Fiscal y del Defensor del Pueblo. La dirigencia de la Unidad debe hacer un esfuerzo

particular para informar y explicar a la comunidad internacional que lo que está exigiendo la oposición democrática es que el respeto retórico de la Constitución que el gobierno manifiesta se concrete realmente en su conducta.

El sector de la oposición más desesperado debería entender que todavía no están dadas las condiciones objetivas y la correlación de fuerzas sociales y políticas que permitan una salida inminente del régimen. La protesta pacífica debe continuar, pero organizada y administrada por la Unidad. Sin comando único, sin organización y sin disciplina no hay acción política eficiente, sólo anarquía e ingenuidad política, que terminan en fracaso y frustración. Los tiempos de la historia no son cortos, la lucha es larga y el trabajo prioritario es seguir trabajando política y capilarmente en los sectores populares para terminar de construir una sólida mayoría, sin la cual ninguna salida es posible.

El Universal, 12 de marzo de 2014

